



El suicidio psicótico: Una perspectiva psicoanalítica a partir de los primeros once seminarios de Jacques Lacan

Jean Karlos Palma Quintero

Monografía presentada para optar al título de Especialista en Psicopatología y Estructuras Clínicas

Asesor

Felipe Galeano Arias, Especialista (Esp) en Psicopatología y Estructuras Clínicas

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Especialización en Psicopatología y Estructuras Clínicas
Medellín, Antioquia, Colombia
2022

Cita	(Palma Quintero, 2022)
Referencia	Palma Quintero, J. K. (2022). <i>El suicidio psicótico: Una perspectiva psicoanalítica a partir de los primeros once seminarios de Jacques Lacan</i> [Trabajo de grado especialización]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Especialización en Psicopatología y Estructuras Clínicas, Cohorte V.
 Grupo de Investigación Psicología, Psicoanálisis y Conexiones (Psyconex).
 Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



www.udea.edu.co

Sistema de Bibliotecas – Biblioteca Carlos Gaviria Díaz
 CRAI Ciencias Sociales y Humanas
 Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes
Decano/Director: John Mario Muñoz Lopera
Jefe departamento: Alberto Ferrer Botero

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
1. Introducción	9
2. Planteamiento del problema.....	10
3. Justificación	13
4. Objetivos	14
4.1 Objetivo general	14
4.2 Objetivos específicos.....	14
5. Problema de investigación	15
6. Marco teórico	16
6.1 El suicidio.....	16
6.2 Sobre el delirio	17
6.3 El significante que no opera	19
6.4 De la paranoia a la melancolía	21
6.5 Las psicosis como estructura.....	22
6.6 Fenómeno elemental	23
6.7 Pasaje al acto y <i>Acting out</i>	25
7. Metodología	26
7.1 Enfoque de la investigación	26
7.2 Tipo de investigación	26
7.3 Momentos de la investigación.....	27
7.3.1. Selección documental:	27
7.3.2.1 Matriz bibliográfica:.....	27
7.3.2.2 Matriz de análisis:	28

7.3.2. Análisis de información-contenido:	28
7.3.3 Resultados de la investigación:	28
8. Discusión.....	29
8.1 A propósito del suicidio psicótico.....	29
9. Conclusiones	36
10. Referencias	37
11. Anexo	40

Lista de figuras

Figura 1 El Esquema de introducción a la cuestión de las psicosis, seminario 3.....	20
Figura 2 Delirio como fenómeno elemental.....	23
Figura 3 Cuadro de la angustia, seminario 10.....	32

Lista de tablas

Tabla 1. Depuración en base de datos de las categorías conceptuales	11
---	----

Resumen

La presente investigación presenta un acercamiento teórico-conceptual psicoanalítico de la estructura psicótica y un abordaje comprensivo de las manifestaciones suicidas, es decir, aquellas manifestaciones que se presentan como ideas suicidas, acciones que lesionen el propio cuerpo y cuyo fin sea alcanzar la muerte, o el propio acto del suicidio, en sujetos psicóticos, a partir de la revisión integrativa documental de textos psicoanalíticos y la obras de Freud y Lacan, investigaciones científicas y documentos investigativos sobre el suicidio desde el psicoanálisis.

La psicosis plantea retos importantes para la clínica analítica. Esto podemos decirlo precisamente porque es la estructura, aquella que nos traza coordenadas para comprender la subjetividad detrás de la organización de la realidad. Con esto, es posible sostener que, en el caso de un sujeto psicótico, tendrán, asimismo, algo de la singularidad y de la subjetividad del sujeto. Entonces, si se trata de la singularidad ¿se puede entender el suicidio en la psicosis como un fenómeno? De ser así, ¿qué se entendería por fenómeno? O de no serlo, ¿cómo se puede enmarcar en lo que es el suicidio en la psicosis algo del orden de lo singular para un sujeto?

En lo que atañe al suicidio, la presente investigación conduce a rastrear, ¿qué se entiende por suicidio en el psicoanálisis? ¿Cómo esto se puede articular a la estructura psicótica? ¿Cómo se enmarca lo anterior desde la concesión de acto? Esto, al interior de las lógicas que se ponen en marcha en la elección por la muerte de los sujetos psicóticos.

Palabras clave: psicosis, suicidio en la psicosis, acting out, pasaje al acto.

Abstract

This research presents a psychoanalytic theoretical-conceptual approach to the psychotic structure and a comprehensive approach to suicidal manifestations, that is, those manifestations that appear as suicidal ideas (thoughts of ending one's life), actions that injure one's own body and whose purpose is to achieve death, or the act of suicide itself, in psychotic subjects, based on the integrative documentary review of psychoanalytic texts and the works of Freud and Lacan, scientific research and investigative documents on suicide from psychoanalysis.

Psychosis presents important challenges for the analytic clinic. We can say this precisely because it is the structure, the one that draws us coordinates to understand the subjectivity behind the organization of reality. With this, it is possible to maintain that, in the case of a psychotic subject, will have, will remember, something of the singularity and subjectivity of the subject. So, if it is about singularity, can suicide in psychosis be understood as a phenomenon? If so, what would be understood by phenomenon? Or if not, how can something of the order of the singular for a subject be framed in what is suicide in psychosis?

Regarding suicide, this research leads to trace, what is meant by suicide in psychoanalysis? How can this be articulated to the psychotic structure? How is the above marked from the granting of the act? This, within the logics that are set in motion in the choice for the death of psychotic subjects.

Keywords: psychosis, suicide, acting out, acting in

1. Introducción

Las razones por las cuales una persona lleva a cabo un suicidio son de orden multicausal, es decir, obedecen a distintos motivos. La mayoría de suicidios consumados son asociados a psicopatologías de base: depresión, distimia, bipolaridad, trastorno de personalidad, ansiedad, agorafobia, abuso de sustancias y esquizofrenia (Cardona & Villalba, 2016). De igual manera, algunos casos son atribuibles a problemáticas sociales, tales como, dificultades financieras, desempleo, rupturas amorosas, pérdida de un ser querido, enfermedades terminales, incapacidad para resolver conflictos y soledad (Lloret, Olmos, Alberola, & Lloret, 1999).

De la misma forma, la comprensión ontológica de acto suicida sigue la misma lógica multicausal; parece ser que el fenómeno del suicidio cobra un sentido diferente para cada individuo, no las razones por las cuales realiza el acto, sino el motivo inconsciente que preexiste la acción. El psicoanálisis, desde los postulados freudianos y lacanianos, específicamente en sus desarrollos teóricos sobre la angustia, acting out, pasaje al acto y fenómenos elementales, tiene algo que decir sobre el suicidio, por lo cual, este será el enfoque teórico de la presente monografía.

Sin embargo, la investigación no se limita a la búsqueda de la comprensión del suicidio neurótico, sino que se enfoca en los sujetos psicóticos que llevan a cabo dicho acto. Los estudios que se ocupan de reflexionar sobre el lugar del suicidio en sujetos psicóticos es menor, en paralelo a la estructura neurótica; en la base de datos *Google Scholar* la cantidad de investigaciones que arroja el aplicativo al buscar la palabra “Suicidio” es de 372.000, mientras que sólo 25.800 hace referencia a “Suicidio psicosis”, siendo sólo el 6,9% de búsqueda de esta categoría, en otras bases de datos se identifica así la categoría en mención: Dialnet 1,5%, Scielo 0,2% y PubMed 13,2%. De esta manera identificamos cómo el tema del suicidio en sujetos psicóticos ha tenido un menor número de investigaciones, por lo cual, como designio se procura robustecer dichos productos académicos, de esta forma emerge la pregunta: ¿Qué entiende el psicoanálisis por el suicidio en la psicosis?

2. Planteamiento del problema

El fenómeno del suicidio es un asunto relevante para la filosofía, la psiquiatría, la psicología, el psicoanálisis, entre muchas otras disciplinas y ciencias; el ser humano ha indagado a través de los siglos sobre este acto; en la filosofía nos enfrentamos con el absurdo “juzgar si la vida vale o no vale la pena de vivirla es responder a la pregunta fundamental de la filosofía” (Camus, 1951, p. 5), siendo para Camus el suicidio un problema verdaderamente serio e importante. Por otro lado, desde la psiquiatría encontramos investigaciones semiológicas y guías de tratamiento dirigidos a sujetos con ideación suicida e intento de suicidio en ámbitos hospitalarios, “ninguna de ellas está universalmente aceptada” (García, Ubago, & Ruiz, 2011, p. 12), desde esta ciencia, se opta por prevenir el acto, más que por comprenderlo; sin embargo, son reducidas las consideraciones explicativas de este fenómeno, la mayoría ligadas a la comorbilidad con otras enfermedades mentales, tales como depresión, distimia, esquizofrenia, agorafobia, anorexia nerviosa, adicciones y trastornos de personalidad y bipolares (Cardona & Villalba, 2016).

Por otro lado, la psicología posee un espectro amplio, donde existen investigaciones desde los marcos clínicos, educativos, jurídicos y psicosociales. Esta disciplina posee relación con la salud pública, y es en esta misma lógica que busca prevenir el acto suicida examinando los factores de riesgo individuales y sociales de los posibles intentos de suicidio (Organization World Health, 2014), así pues, el papel de la prevención tiene un carácter de importancia a lo que se refiere al suicidio; la sociología también tiene que decir sobre este tema, “las variaciones en el suicidio no pueden deberse a un impulso congénito e inmutable sino al efecto progresivo de la vida social”. (Durkheim, 1982, p. 75), es decir, la lógica del suicidio se puede rastrear en la estructura social donde los sujetos se encuentran inmersos.

El psicoanálisis ilustra cómo en este fenómeno no existe una sola causalidad que acontezca al sujeto, es el mismo sujeto el que brinda las herramientas necesarias para un análisis comprensivo del acto (Bermúdez & Torres, 2013). El suicidio es un fenómeno complejo de entender, puesto que se presenta en cada sujeto de manera particular, la determina diferentes maneras en el cómo se produce el acto suicida.

Hasta este punto, podemos advertir que existen múltiples abordajes alrededor del tema. No obstante, la mayoría de investigaciones de las consideraciones explicativas sobre el fenómeno son

para sujetos neuróticos, el cual es definido como “modo de defensa contra la castración por fijación a un escenario edípico” (Chemama, 1995, p. 279), es decir, donde la realidad es limitada, pues el neurótico se limita a no saber sobre lo reprimido. Los estudios que se ocupan de reflexionar sobre el lugar del suicidio en sujetos psicóticos es menor, en paralelo a la estructura neurótica; en la base de datos *Google Scholar* la cantidad de investigaciones que arroja el aplicativo al buscar la palabra “Suicidio” es de 310.000, mientras que sólo 25.800 hace referencia a “Suicidio psicosis”, siendo sólo el 6,9% de búsqueda de esta categoría, en otras bases de datos se identifica así la categoría en mención: Dialnet 1,5%, Scielo 0,2% y PubMed 13,2% (Tabla 1).

De esta manera identificamos cómo el tema del suicidio en sujetos psicóticos ha tenido un menor número de producciones académicas, dado que, el tema de las psicosis posee una complejidad en relación con la génesis, curación y tratamiento. Foucault (1973) retoma un fragmento de la historia del siglo XVIII en el nacimiento de la psiquiatría, con el fin de afirmar cómo los sujetos garantes de poder: médicos, enfermeros e instituciones (lo que constituye el poder disciplinar) buscan la imposición de la realidad al “loco”, una coacción de normalización. Sin embargo, el psicoanálisis, alejado de ser una ciencia, siendo una disciplina más del “cuidado de sí”, demuestra un interés por las lógicas psicóticas, no como patología, sino como una forma diferente de ver el mundo, ofrece un nuevo paradigma, por lo cual, la monografía estará encaminada a realizar un recorrido conceptual sobre esta instancia psíquica desde este referente teórico.

Tabla 1.

Depuración en base de datos de las categorías conceptuales

Depuración en base de datos de las categorías conceptuales				
	Google Scholar	Dialnet	Scielo	PubMed
Suicidio	372.000	3.748	1.458	142.342
Suicidio psicosis	25.800	59	3	18.805
Porcentaje de búsqueda "Suicidio Psicosis"	6,93%	1,57%	0,20%	13,21%

Entonces, si queremos entender la psicosis como instancia psíquica desde el psicoanálisis es necesario comprender las lógicas de la pulsión planteadas por Freud en *Introducción del*

narcisismo (1914), lo cual permitirá aproximarnos a una diferenciación del cuadro de las neurosis y la psicosis. Para Freud, la relación del sujeto con su realidad funciona de manera disímil en las neurosis y psicosis, por un lado, “la neurosis no desmiente la realidad, se limita a no querer saber nada de ella; la psicosis la desmiente procura sustituirla” (Freud, 1924, p. 194), en la neurosis, la pérdida de realidad se representa como una huida de un fragmento de una vivencia, por otro lado, en las psicosis es reconstruida, es modificada. Cuando el *yo* es extraído de la realidad, esta procura reestablecer un vínculo con una nueva realidad gobernado por el *ello* (Freud, 1924).

Por otra parte, la ilustración de la psicosis como estructura clínica da apertura a un mayor conocimiento del fenómeno. El concepto de estructura hace referencia a un modelo complejo compuesto de elementos y leyes de composiciones internas (Dor, 1996), perteneciente a dos órdenes, el primero, axiomas, es decir, postulados o principios aceptados como verdaderos; el segundo, leyes asociativas, las cuales aluden a formaciones internas, así pues, la estructura entra en el plano de la inteligibilidad.

El impedimento freudiano, a propósito de la manera de ubicar un mecanismo propio de las psicosis es replanteado por Lacan desde la perspectiva de estructura, a partir de la introducción del mecanismo de la *forclusión del nombre del padre*; el significante *del-nombre-del-padre* no opera, el sujeto ha rechazado “*Verwerfung*” literalmente la castración, por lo tanto, existe una grieta, un agujero, una brecha en la estructura del sujeto; si este significante ha sido forcluido, no puede existir un significado, en este punto el delirio ofrece una significación, en sustitución de ese significante (Lacan, 1957).

Encontramos en las obras freudianas y seminarios lacanianos cómo la psicosis es descrita, referida y dada a conocer, y algunas consideraciones explicativas del suicidio neurótico a través de los planteamientos psicoanalíticos de las investigaciones de estos autores, sin embargo ¿Qué decir del suicidio psicótico desde los planteamientos psicoanalíticos?

3. Justificación

El fenómeno del suicidio compone una problemática de salud pública en todo el mundo, su mayor incidencia ocurre en países del tercer mundo, pues el 75% de los suicidios consumados acontecen en dichos territorios. En cada uno de estos países se vislumbra cómo existe una tendencia al aumento según las estadísticas de estudios realizados en cada región, siendo el suicidio la segunda causa de muerte entre personas entre 15 a 29 años (OPS & OMS, 2019).

La mayoría de países han optado por crear estrategias con el objetivo de disminuir los índices de suicidio, optando por la prevención. Si bien, el suicidio ha sido asociado a diferentes trastornos mentales como la depresión, distimia, bipolaridad, trastorno de personalidad, ansiedad, agorafobia, abuso de sustancias y esquizofrenia (Cardona & Villalba, 2016), no se puede atribuir la totalidad del intento o suicidio consumado al trastorno.

Algunos de los trastornos mentales mencionados han sido objeto de estudio de los diferentes campos de la *psi*. Si tomamos la psicosis, notamos como el psicoanálisis no lo ubica en una enfermedad, sino en una instancia psíquica, una estructura clínica. En este orden de ideas, la comorbilidad del suicidio y las psicosis entra en un plano de interrogación, pues aún existen interrogantes alrededor del tema, y parece ser que el psicoanálisis tiene algo que decir sobre ello. Si bien, existen investigaciones relacionadas con este tema, la mayoría de estudios son de corte neurótico, hay una menor preocupación sobre el suicidio en otras estructuras clínicas como la perversión y psicosis. La presente monografía da lugar a la comprensión de las psicosis en relación con el fenómeno del suicidio.

4. Objetivos

4.1 Objetivo general

Comprender cómo define el suicidio el psicoanálisis en Freud y a partir de los primeros once seminarios de Lacan.

4.2 Objetivos específicos

- Conceptualizar la noción del suicidio a partir de los aportes de Freud y de Lacan entre el Seminario 1 y el Seminario 11.
- Realizar un rastreo conceptual sobre las psicosis en el psicoanálisis a partir de los aportes de Freud y de Lacan entre el Seminario 1 y el Seminario 11.

5. Problema de investigación

¿Qué entiende el psicoanálisis por el suicidio en la psicosis?

6. Marco teórico

Para comprender el marco teórico, se han planteado los siguientes ejes conceptuales, los cuales van a permitir ampliar las nociones de las funciones que cumple el suicidio en la estructura psicótica a partir de una noción psicoanalítica.

6.1 El suicidio

Si nos ubicamos en la traducción actual del latín del término suicidio, encontramos la raíz *suicidium*, que connota *Sui* (sí mismo) y *cidium* (asesinato) (RAE, 2020). Si bien, su etimología lingüística tiene un origen relativamente reciente, como acción posee un recorrido histórico mucho más antiguo, donde encontramos nociones como muerte autoinfligida o dar a sí mismo la muerte. El encuentro más remoto del término *suicida* se halla en Gauthier de Saint Victor, teólogo francés del siglo XII en el escrito titulado *Contra quator Labyrinthos Franciae* (Morin, 2008).

Ahora bien, en la actualidad el suicidio compone una problemática de salud pública, por tanto, busca prevenirse en la preservación de la vida; sin embargo, han existido a lo largo de la historia, en las diferentes épocas de la humanidad, posturas divergentes. En la antigua Grecia, el matarse constituía una vergüenza; aunque, en ocasiones, se tornaba aceptable, incluso admirable, esto de acuerdo a la forma de la muerte. Por ejemplo, si la persona optaba por el ahorcamiento, se atribuía a una muerte indigna; mientras que terminar con la vida infligiendo daño por un arma de hierro se consideraba un acto noble. Igualmente, era necesario que fuera por motivos válidos, tales como el honor, la vergüenza y el dolor.

En la Edad Media, San Agustín sostiene que el suicidio es un asesinato, pues uno de los mandamientos otorgados por Dios a Moisés refiere *no matarás*, el cual cobija el no matar a nadie, incluyendo a sí mismo, por consiguiente, en la doctrina católica se concibe como pecado el suicidio, de lo cual se deriva su prohibición y el castigo divino que reciben quienes cometen dicho acto. En el Renacimiento, en gran medida, la iglesia seguía perpetuando su poder, como consecuencia se continúa reconociendo el suicidio como una obra del diablo, persistiendo su prohibición (Salman, 2011).

En la Modernidad, emergen una cantidad considerable de estudios sobre el tema desde diversas disciplinas y ciencias, como la sociología, el psicoanálisis, la antropología, la psicología,

la medicina, entre otros. Autores como Emile Durkheim proponen un modo diferente de ver el suicidio, pues dicho autor lo reconoce como un fenómeno social, lo cual permite tener una comprensión cercana al fenómeno como un verdadero objeto de estudio (Roudinesco & Plon, 2008).

Con este microresumen histórico, se reconoce el suicidio como un fenómeno trashistórico y transcultural que se ha presentado a lo largo de la historia, en todo el mundo, cuya causa no podría ser atribuido sólo a un modelo económico, ni a un fenómeno de orden social, sino también a un factor estructural del sujeto (Torres, Aramburo, Pérez, & Duque, 2019). Podemos considerar dos posturas: el suicidio como una acción que se encuadra en lo histórico-social; y el suicidio enmarcado en el orden de una elección.

6.2 Sobre el delirio

Si deseamos entender la instancia psíquica de las psicosis, debemos partir de la definición de delirio, diferentes ciencias y disciplinas otorgan diferentes posturas correlacionado al término en cuestión. En primer lugar, la psiquiatría concede importancia a la semiología del fenómeno, sus síntomas y signos, el cual se encuentra ligado a varios diagnósticos psiquiátricos, como trastorno límite, depresión y manía, las cuales se comprenden como enfermedades mentales (Gómez, 2008). En psicopatología, el delirio es una creencia que posee una característica de certeza por parte del sujeto, su génesis se puede localizar en las experiencias afectivas intensas y poco comunes, los sujetos psicóticos poseen síntomas comunes “la grave ansiedad, el alejamiento e inadecuada apreciación de la realidad, la debilidad de las funciones integradoras, la facilidad de la regresión, la frecuencia de la proyección” (Reca, 1979, p. 19). Notamos como en la categoría síntoma se rastrea una relación entre psiquiatría y psicopatología. Ahora bien, desde la perspectiva psicoanalítica, “la formación delirante, es, en realidad, el intento de restablecimiento, la reconstrucción” (Freud, 1911, p. 65). Así pues, aquello en lo que avanza Freud, tiene que ver con el reconocimiento del delirio como tentativa de cura y no como el signo de una enfermedad.

No podemos desligar el delirio del ideal del yo, pues es allí donde logramos tener un primer acercamiento de la relación del sujeto psicótico con su realidad, por tanto, es necesario preguntarse ¿de qué manera se forma el ideal del yo?, Freud se realiza este cuestionamiento en *Introducción del narcisismo*, a lo que responde:

El desarrollo del yo consiste en un distanciamiento respecto del narcisismo primario y engendra una intensa aspiración a recobrarlo. Este distanciamiento acontece por medio del desplazamiento de la libido a un ideal del yo impuesto desde fuera; la satisfacción se obtiene mediante el cumplimiento de este ideal. (Freud, 1914, pág. 96)

El mecanismo psíquico encargada de facilitar el distanciamiento del narcisismo primario es el ideal del yo, dado que favorece la represión; mecanismo de defensa fundamental en la diferenciación de las neurosis con las psicosis. El delirio figura de forma regresiva, es decir, la formación del ideal del yo se ha vinculado a la conciencia moral, definida como “la encarnación de la crítica de los padres, y después, de la crítica de la sociedad” (Freud, 1914, p. 93). La conciencia moral ahora es gobernada por el delirio, como consecuencia emerge un síntoma que se presenta a manera de voces, las cuales hablan en tercera persona. En las psicosis este fenómeno se presenta de forma nítida y certera (Freud, 1914).

Continuando con los postulados freudianos a propósito de las psicosis, la relación del sujeto con su realidad funciona de manera disímil en las neurosis y psicosis. En el caso de la neurosis, ella “no desmiente la realidad, [sino que] se limita a no querer saber nada de ella; [mientras que] la psicosis la desmiente, procura sustituirla” (Freud, 1924, p. 194). En la neurosis, la pérdida de la realidad se representa como una huida de un fragmento de una vivencia. En las psicosis aquella es reconstruida, es modificada, de modo que cuando el yo es extraído de la realidad, procura reestablecer un vínculo con una nueva, gobernado por el ello. Esta conquista del mundo exterior sobre el ello opta por dos caminos: el primero hace referencia a las percepciones actuales, donde siempre será posible obtener nuevas, dados los factores del contexto en relación con el sujeto; el segundo, tiene que ver con las huellas mnémicas de percepciones anteriores que recaerán en las psicosis, y el mundo se edificará a expensas de las mociones pulsionales del ello, donde la ruptura es dada por una “grave frustración de un deseo por parte de la realidad” (Freud, 1924, p. 157). En este sentido podemos afirmar que el conflicto entre el yo y el mundo exterior genera como resultando una psicosis, el yo ha creado un delirio que se ve reflejado en el mundo exterior (Freud, 1924).

Otro de los mecanismos psíquicos en los cuales avanza Freud, y el cual retoma Lacan para introducir el mecanismo de la forclusión, es la negación. Una de sus funciones es evitar que el contenido de representación llegue a la consciencia, toda vez que la representación acredita la

realidad de lo representado y todas las representaciones proceden de percepciones (Freud, 1925). En el psicótico, se pone en juego una tendencia al rechazo, entendido como una negación radical de aquello que constituye un fragmento esencial de la realidad y su consecuente sustitución a partir de la fantasía (Freud, 1924). Si bien Freud se dedica en algunas obras a diferenciar las neurosis de las psicosis, en momentos se encuentra con obstáculos que no permiten distinguir plenamente estos dos fenómenos que en él no son completamente discernibles.

6.3 El significante que no opera

El impedimento freudiano, a propósito de la manera de ubicar un mecanismo propio de las psicosis, es replanteado por Lacan, a partir de la introducción del mecanismo de la *forclusión-del-nombre-del-padre*.

En primera instancia, debemos partir de una premisa: toda relación de sujeto a sujeto se encuentra atravesada por el engaño posible, en otras palabras, por un fingimiento. Este concepto implica la relación al Otro¹, pues este interrogante de saber si es o no engaño por parte del mismo, es lo que constituye “esencialmente la relación de palabra en el nivel en que es hablada al otro” (Lacan, 1956, p. 59). Ahora bien, ¿qué es la palabra para Lacan? ¿cómo se articula en el sujeto? Las palabras fundantes edifican la otra parte de la noción de comunicación, debemos reconocer que el psicótico logra una comunicación, pues tiene la capacidad de hacerse entender por otro, a fin de cuentas, hablan nuestro “mismo lenguaje”. No obstante, los sujetos psicóticos se encuentran por fuera del discurso, dado que lo reprimido no retorna en la cadena de significantes como sucede en el neurótico, sino que lo forcluido retorna a lo real (Darian Leader, 2004), en otras palabras, “la formación singular de un delirio que –fabulatorio, fantástico o cosmológico; interpretativo, reivindicador e idealista- objetiva al sujeto en el lenguaje sin dialéctica” (Lacan, 1956, p. 270).

De este modo, se observa como en el delirio se detiene la significación, a consecuencia de palabras plenas y vacías, donde estas últimas se entienden como “una forma que adquiere la significación cuando ya no remite nada” (Lacan, 1956, p. 52). Lacan lo nombra como estribillo, en oposición a la palabra. Por otro lado, la palabra plena es correlativa al sujeto psicótico, pues en su delirio posee una perspectiva nueva, la cual es única para él, y, posee una divergencia con el

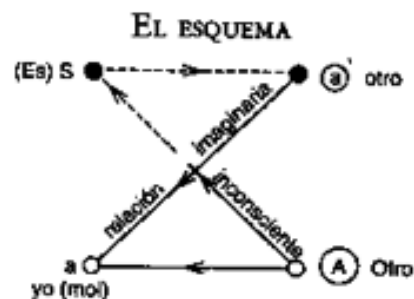
¹ (A) Alteridad no personal, tesoro del significante.

lenguaje común, llamada neologismo. Entonces, la palabra plena es lo que constituye la estructura de la palabra, dado que el sujeto recibe un mensaje del Otro, además “no sólo habla al otro², habla también del otro en tanto objeto” (Lacan, 1956, p. 59), es decir, la manera por la cual el sujeto les habla de sí mismo a otros sujetos.

Otra de las maneras a partir de las cuales el sujeto habla de él, acontece en la alucinación, Lacan a lo largo de su enseñanza explica y retoma el esquema L, el cual es una propuesta teórica para explicar lo acontecido en la alucinación verbal, esta figura expone “la interrupción de la palabra plena entre el sujeto y el Otro, y sus desvíos por los dos yo” (Lacan, 1956, p. 26). Esos dos yo son el yo (je) y el yo (moi), este último entendido como el yo formado en el narcisismo, mientras que el yo (je), se encuentra en el discurso, en la cadena significante, por lo tanto, “el yo (je) no tiene más valor que aquí o ahora” (Lacan, 1957, p. 33) en los sujetos con estructura psicótica, puesto que dos sujetos no hablan del mismo aquí o ahora. Así, introducimos el esquema L propuesto por Lacan.

Figura 1.

El Esquema de introducción a la cuestión de las psicosis, seminario 3. Nota: Fuente (Lacan, 1956)



Entre el lugar de a (otro) y el yo (moi), se encuentra el muro del lenguaje en la relación imaginaria, mientras el neurótico posee una relación ambigua con su yo, el psicótico se identifica con él, es decir, con su propio yo, este hecho ocurre más frecuentemente en la alucinación (Lacan, 1956). Además, el esquema L nos representa la relación del sujeto con el Otro (A), esta alteridad no personal, posee el tesoro de los significantes, por lo tanto, el Otro opera a partir de la función

² (a) Identificación con la imagen del otro.

simbólica, sin embargo, en el psicótico existe una fractura de este registro, como consecuencia no adquiere la imposición de la ley como lo realiza el neurótico, dado que en este último lo reprimido puede retornar en lo simbólico, y, en el psicótico lo forcluido no retorna a tal registro, sino a lo real. Además, la relación simbólica no queda eliminada, sino que es reemplazada por un reconocimiento en lo imaginario, en consecuencia, “lo que es rehusado en el orden simbólico vuelve a surgir en lo real.” (Lacan, 1956, p. 24). Ahora bien, ¿qué es lo forcluido en el psicótico?

La metáfora paterna, en última instancia es la operación edípica, donde la posibilidad de castración pone fin a las satisfacciones derivadas del complejo de Edipo, es decir, la prohibición del incesto (Freud, 1924). El fin de la metáfora paterna, consiste en sustituir el deseo de la madre, por el significante *del-nombre-del-padre*, este significante se encuentra en el registro simbólico, dado que parte del discurso de la madre, al referirse a un padre más allá de ella, en todos los casos no tiene que confluir con el padre real del niño. En otras palabras, “es lo que yo llamo el nombre del padre, es decir, el padre simbólico” (Lacan, 1957, p. 79). En este punto, se produce una separación del sujeto y la madre, en la relación al Otro emergerá la ley y, en consecuencia, el significante *del-nombre-del-padre*.

En el sujeto psicótico, el significante *del-nombre-del-padre* no opera, el sujeto ha rechazado *-Verwerfung-* literalmente la castración, por lo tanto, existe una grieta, un agujero, una brecha en la estructura del sujeto. Si este significante ha sido forcluido, no puede existir un significado. En este punto, el delirio ofrece una significación, en sustitución de ese significante (Lacan, 1957). Si para Freud el delirio es un intento de cura, para Lacan el delirio es una forma de dar sentido a esa no operación, y, por tanto, a la ausencia de la ley.

6.4 De la paranoia a la melancolía

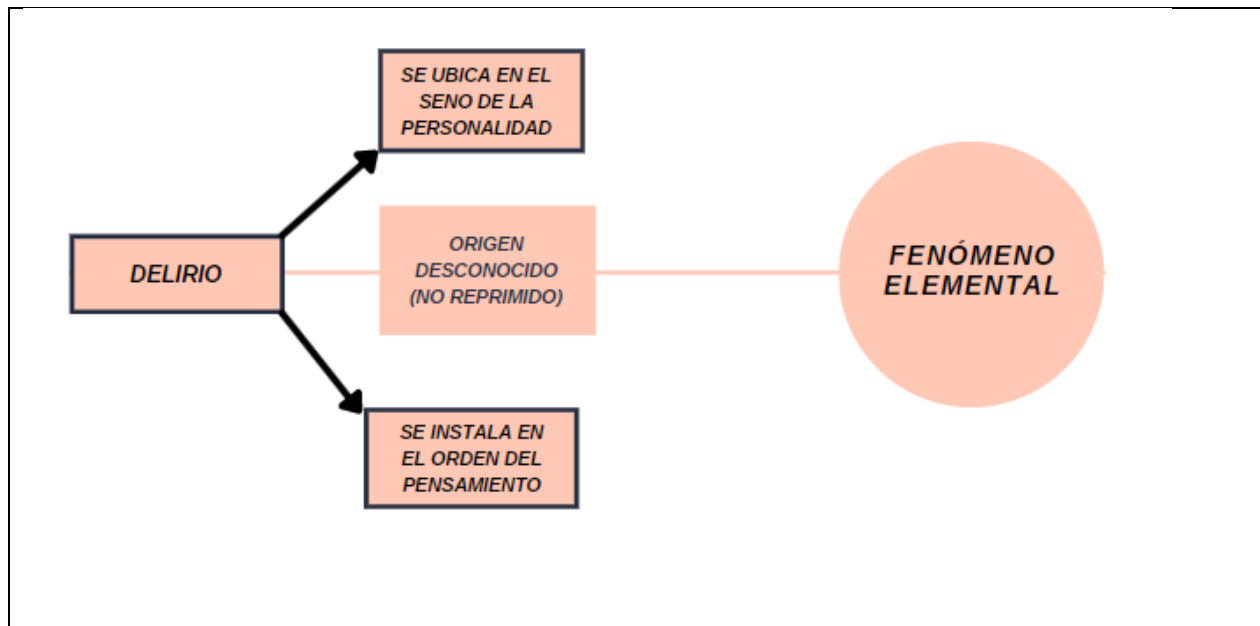
¿Qué podemos decir de la melancolía? ¿es un tipo de psicosis? ¿opera de manera similar la paranoia y melancolía? ¿qué relación posee con el suicidio?; el objeto perdido en un duelo o melancolía es un objeto de amor o representación del mismo, el cual se encuentra colmado de una carga libidinal; En duelo y melancolía, yace una desazón profundamente dolida, incapacidad de amar, inhibición de toda productividad y la cancelación del interés por el mundo exterior (Freud, 1915).

Sin embargo, preexiste diferencias entre la operabilidad de la melancolía y el duelo. En este último el sujeto debe renunciar a toda libido que tenga conexión con el objeto perdido, ejecutando un elevado gasto de energía libidinal, el tiempo será vital para restablecer al yo, “en el duelo el mundo se ha hecho pobre y vacío.” (Freud, 1915, p. 243), en consecuencia el yo ha perdido interés por el mundo exterior y todo su trabajo se encuentra en la superación del duelo, la meta final consiste en que la libido del objeto perdido logre desplazarse a otro objeto nuevo, empero, el duelo no es una patología, el tiempo empleado del yo en la superación del duelo es paulatino y resiliente, dado que “el hombre no abandona de buen grado una posición libidinal” (Freud, 1915, p. 242), y, perturbarlo podría ser perjudicial para el sujeto.

La melancolía además de poseer ciertas características de similitud con el duelo, tiene un agregado: *la rebaja en el sentimiento de sí*, la cual se expresa en autoreproches, autodenigraciones y una delirante expectativa de castigo (Freud, 1915). El modo en que opera la melancolía se remite al objeto perdido como en el duelo, la diferencia reside en el depósito de la libido, mientras que en el duelo la energía logra restablecerse en un nuevo objeto, en la melancolía la libido se postra sobre el propio yo, a consecuencia de “una escasa resistencia de la investidura de objeto.” (Freud, 1915, p. 247). Por lo tanto, la libido ahora libre se postra sobre el yo, propio del sujeto, “por ello, hay una sensación de desasosiego y vacío tan profundos.” (Villán & Martínez, s.f, p. 9).

6.5 Las psicosis como estructura

Podemos notar en la figura 2, cómo el delirio es un fenómeno estructural. Si partimos de la idea: “el delirio no es deducido, reproduce la misma fuerza constituyente, es también un fenómeno elemental” (Lacan, 1956, p. 33), se clarifica que el origen del delirio es desconocido, pero no reprimido, dado que una de los posibles causas desencadenantes ocurre por un hecho de un elemento emocionalmente fuerte en la vida del sujeto, una crisis de un acontecimiento de sus relaciones externas, el cual, no es fácil de significar. No obstante, existe una significación, impuesta al sujeto, y se muestra comprensible. En consecuencia el delirio es un fenómeno estructural donde el sujeto realiza una construcción elemental en el seno de su personalidad. En esta medida, el delirio también se encuentra en el plano de la interpretación, “se sitúa en el plano de la comprensión como un fenómeno incomprensible” (Lacan, 1956, p. 36), dado que se encuentra clausurado a cualquier comprensión dialéctica.

Figura 2.*Delirio como fenómeno elemental.*

El delirio y el fenómeno elemental se encuentran formados del mismo material psíquico: Podemos decir con Freud, *mociones pulsionales*. En el sujeto psicótico existe una brecha en la relación con el Otro (A), este último es quien, a partir de su operación, le condiciona. Esta grieta debe ser cubierta por algún material psíquico, y, es el sujeto el responsable de emplear los mecanismos necesarios para recubrirla. En este proceso lo que aflora es el fenómeno elemental, y es el delirio el encargado de revestir el agujero (Lacan, 1956).

6.6 Fenómeno elemental

El autor precursor del concepto *fenómeno elemental* es Gaëtan Gatian De Clérambault, reconocido psiquiatra francés, que atendió a un número considerable de sujetos psicóticos cuando se desempeñó como jefe de enfermería en París. En uno de sus principales argumentos, acogiendo su experiencia empírica para llevar a cabo la clasificación y recopilación de síntomas observados, denomina los rasgos psicóticos como “síndrome de automatismo mental”, a lo que explica:

Entiendo por automatismo mental los fenómenos clásicos: anticipación del pensamiento, enunciación de los actos, impulsiones verbales, tendencias hacia fenómenos psicomotores [...] los pongo en oposición a las alucinaciones auditivas, es decir, a las voces a la vez objetivadas, individualizadas y temáticas; los opongo también a las alucinaciones psicomotrices caracterizadas; en efecto, estos dos tipos de voces, las auditivas y las motrices, son tardías respecto de los fenómenos más arriba mencionados (Clérambault, 1926, p. 95).

En este punto Clérambault diferencia automatismos y alucinaciones verbales y psicomotoras, siendo estas últimas tardías de la formación delirante, es decir, los automatismos pequeños se presentan antes de cualquier delirio, puesto que según el autor emergen de forma aislada, carecen de sentido y significación. Sin embargo, la taxonomía de este psiquiatra es mucho más amplia, pues continúa en la división de automatismos iniciales o pequeños y grandes automatismos. No obstante, en estas ideas aflora una tesis precursora de diferentes posturas analíticas, la cual se refiere al paso del automatismo inicial al gran automatismo, transformación que se logra por el tono afectivo, es decir, por una vivencia teñida de afecto (Clérambault, 1926).

Jacques Lacan retomará los postulados de automatismo mental de Clérambault para proponer los fenómenos elementales, los cuales se van a producir en el registro del significante, ocurren en el desencadenamiento del delirio o previamente, donde los significantes que dan significado al sujeto son reemplazados por otros, es allí donde ocurre un agujero de significación acompañado de un estado de angustia (Castro, 2016). El ejemplo más claro se puede rastrear en la tesis doctoral de Lacan, en el caso Aimée, específicamente en la formación delirante “quieren matar a mi hijo”, el cual se representaba con anterioridad en “Parecía que mi marido y yo nos habíamos convertido en extraños el uno para el otro” (Lacan, 1932, p.189), y cobrará como consecuencia el intento de homicidio hacia la famosa actriz por la constitución del delirio de persecución. Notamos cómo los fenómenos elementales se presentan iniciales como enigmáticos y pasan a ser compuestos como delirios sistematizados o pasajes al acto. Sin embargo, el delirio propiamente es, en última instancia, un fenómeno elemental, y como noción de elemento debe ser comprendida en el orden de estructura.

Podemos concluir, según Lacan (1956) cómo en el fenómeno elemental se encuentra inmersa propiamente la estructura del delirio, además, la relación que posee con el significante,

dado que un fenómeno elemental también puede ser una holofrase o incluso un neologismo, porque se encuentran en el orden de los significantes “es más fecundo concebir[los] en términos de estructura interna del lenguaje” (Lacan, 1956, p. 359). Y estos mismos cobran sentido, pues es el mensaje que sobra sentido al ser esperado por otro.

6.7 Pasaje al acto y *Acting out*

El acting out es un concepto relevante en la obra de Lacan, puesto que es uno de sus diversos postulados teóricos, que otorgan el desarrollo y avance en su enseñanza, y por tanto el concepto ha tenido un recorrido a lo largo de sus obras. En esta instancia nos adentramos en el acting out, entendido como “esencialmente la demostración, la mostración, sin duda velada, pero no velada en sí” (Lacan, 1962, p. 138), y como “esencialmente algo, en la conducta del sujeto, que se muestra” (Lacan, 1962, p. 136), es decir, es una conducta, donde el sujeto tiende a descifrar al Otro a quien se dirige, es una transferencia, una respuesta exacta que busca el sujeto. Además, parece ser que el acting out se encuentra en la línea de la evitación de la angustia ¿Qué tiene que ver el deseo y la angustia en el acting out? ¿Es el acting out un deseo del sujeto de evitar la angustia? Entonces, el acting out, es, por tanto, dirigido al Otro, es una pregunta, la cual parte del sujeto “¿quién soy para el Otro?”, desde esta lógica logramos observar cómo un sujeto, intenta tramitar algo en el orden de un acting out. Eso que tramita el individuo tiene que ver con el objeto causa de deseo, porque “si recordamos la fórmula de acuerdo con la cual el deseo no es articulable aunque esté articulado, nos sorprenderá menos el fenómeno ante el cual nos encontramos” (Lacan, 1962, p. 137), en otras palabras, hace referencia al *objeto a*, marcado inevitablemente por la falta, la cual genera apertura al fenómeno de la angustia.

Este tema se desarrollará con mayor profundidad en en la discusión. Ahora bien, el pasaje al acto busca la realización de lo imposible, aquí el acto es sin sujeto, se cae fuera del campo del Otro y se enfrenta a lo real. “el momento del pasaje al acto es el mayor embarazo del sujeto, con el añadido comportamental de la emoción como desorden de movimiento” (Lacan, 1962, p. 128). Si nos ubicamos en la fórmula del Fantasma, notamos cómo el sujeto se encuentra totalmente tachado, y el pasaje al acto se encuentra por fuera de la escena, justamente en el momento donde el sujeto cae al abismo. El pasaje al acto es una escena que el sujeto constituye para su goce, es cuando no existe una escena que acontece un pasaje al acto.

7. Metodología

7.1 Enfoque de la investigación

Los pilares metodológicos propuestos para llevar a cabo la investigación son de enfoque cualitativo, donde los investigadores “estudian la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos” (Rodríguez, Flores, & Jiménez, 1996, p. 10). Como estrategia se pretende utilizar la investigación documental, la cual permite reconocer investigaciones realizadas con anterioridad de otros autores, elaborar premisas de partida y bases teóricas con el fin de cumplir con los objetivos propuestos en la monografía (Sampieri, 2014).

7.2 Tipo de investigación

A partir de la investigación documental se pretende retomar como punto de partida las investigaciones empíricas de Sigmund Freud y la enseñanza de Jacques Lacan. Las lógicas de la pulsión planteadas por Freud en Introducción del narcisismo (1914) permitirán aproximarnos a una diferenciación del cuadro de las neurosis y la instancia psíquica de la psicosis paranoide, por lo tanto, es una base relevante para el posterior desarrollo de escritos, tales como: Duelo y melancolía (1915), Pulsiones y destinos de pulsión (1915), Neurosis y psicosis (1924), La pérdida de la realidad en la neurosis y psicosis (1924) y La Negación (1925); obras relevantes, las cuales brindarán un avance y progreso de los objetivos de la monografía. Es necesario vincular la obra freudiana con algunos planteamientos de la clínica lacaniana para lograr esclarecer conceptos teóricos claves en la construcción de las lógicas del suicidio en sujetos con estructura psicótica. En este orden de ideas, se tendrán como pilares los seminarios del 1 al 11 Jacques Lacan (entre los años 1953 y 1964). Igualmente, se tendrá en cuanto al muestreo, fuentes documentales como artículos de revista, tesis de grado, capítulos de libros con un enfoque psicoanalítico que aborden los temas de suicidio y psicosis.

Las técnicas de recolección y sistematización de la información como matriz bibliográfica, diagramas y mapas conceptuales permitirán realizar un proceso de clasificación de conceptos, posibilitando el nexo con la teoría psicoanalítica.

Respecto a las técnicas de análisis de la información, la categoría interpretativa será el pilar para llevar a cabo la investigación, dado que se pretende vincular dos categorías (suicidio y psicosis) a partir de la revisión de construcciones teóricas al efectuar un análisis de contenido, descrito por (Navarro & Díaz, 1988) como un conjunto de procedimientos destinado a la producción de un texto analítico, el cual muestra como resultado aspectos no directamente discernibles, pero que se encuentran en el escrito, y posibilitar las conclusiones y resultados.

7.3 Momentos de la investigación

7.3.1. Selección documental:

A partir de la depuración de textos seleccionados por medio de los criterios de inclusión-exclusión aplicados a la matriz bibliográfica y de análisis, se eligen los textos psicoanalíticos, artículos de revista, tesis de grado y capítulos de libro (Sampieri, 2014). Respecto a los criterios de exclusión se tuvo en cuenta artículos que no son de enfoque psicoanalítico. En relación con la inclusión, se comprendió 1. Material psicoanalítico sobre suicidio y psicosis. 2. Obras propiamente de Sigmund Freud y Jacques Lacan. 3. Autores que generaron contenido académico con enfoque psicoanalítico en la producción de textos sobre las categorías conceptuales de la monografía. Las estrategias de búsqueda fueron:

7.3.2.1 Matriz bibliográfica:

Muestra de los posibles textos académicos a trabajar en la monografía, los cuales se abordaron desde las siguientes características:

- Palabra Clave
- Título
- Autor
- Año original

- Descriptores
- Tipo de material
- Centro de documentación
- País
- Referencia APA

7.3.2.2 Matriz de análisis:

En la presente matriz de análisis, se lleva a cabo una comparación entre los conceptos de suicidio, fenómeno elemental, acting out y pasaje al acto del seminario 1 al 11 de Jacques Lacan con su respectivo año. El objetivo del contenido fue realizar una comparación como apertura al segundo momento de la investigación *Análisis de información-contenido*.

7.3.2. Análisis de información-contenido:

Se pretende vincular los dos criterios centrales de inclusión de la investigación (suicidio y psicosis), a partir de la *estrategia intertextual*, descrita como la organización y agrupación de textos, con el objetivo de realizar comparaciones entre ellos (Navarro & Díaz, 1988). Igualmente, vincular la matriz de análisis de las categorías: Fenómeno elemental, Acting out, pasaje al acto desarrollados por Jacques Lacan del seminario 1 al 11, con el objetivo de comparar y generar discusión con los criterios de suicidio y psicosis.

7.3.3 Resultados de la investigación:

Dar a conocer las conclusiones de la investigación, a través de reportes de investigación empírica, presentada con argumentación respaldada con evidencia, las cuales se podrán apreciar en el desarrollo de la discusión y conclusiones de la monografía (Sampieri, 2014),

Referente a las consideraciones éticas del proyecto, en la investigación documental, concierne cuidados éticos relacionados con los derechos de autor. Igualmente, existe un compromiso teórico-metodológico, es decir, si la investigación alcanza a generar hallazgos, se den a conocer los resultados y en el cómo se llegó a ellos. (Sampieri, 2014).

8. Discusión

8.1 A propósito del suicidio psicótico.

“El gran secreto del psicoanálisis es que no hay psicogénesis”
Jacques Lacan

Como veremos, la causalidad del suicidio no obedece a una razón única, y precisamente esta condición, es uno de los caracteres relevantes de este fenómeno. Como se ha advertido en el apartado del Marco Teórico, una de las caras que puede tomar la psicosis es la melancolía, que como se encuentra caracterizada por Freud, tiene como rasgo fundamental el que, a partir de un afecto profundamente doloroso (Freud, 1917), el sujeto tiene la vivencia de una pérdida, pero no sabe qué perdió. Cabe resaltar, cómo la melancolía tiene rasgos de similitud con el duelo. Freud define el duelo como “la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga de sus veces” (Freud, 1915, p. 241), por lo cual, siendo una situación constante dentro de la condición humana, se considera un afecto normal, y carente de raíces patológicas. Pese al conjunto de conductas que podrían tacharse de desviadas en esta condición, se confía en que después de un tiempo determinado serán superadas.

Por otro lado, en la melancolía, hay un empobrecimiento del yo, descrito como indigno, estéril y moralmente despreciable; “se hace reproches, se denigra y espera repulsión y castigo” (Freud, 1917, p. 244), existe un desagrado moral con el propio yo, donde hay una búsqueda constante de ser humillado ante todos; no obstante, esta denigración y odio hacia sí mismo son producto de una investidura poco resistente que resultó de desplazar la libido hacia el propio yo,

Así, se tiene en la mano la clave del cuadro clínico, si se disciernen los autorreproches como reproches contra un objeto de amor, que desde éste han rebotado sobre el yo propio. Ellos no se avergüenzan ni se ocultan: todo eso rebajante que dicen de sí mismos en el fondo lo dicen de otro (Freud, 1915, p. 245).

Parece ser que el mundo exterior del melancólico se caracteriza por la de inhibición de toda productividad, puesto que, al recaer la libido sobre el yo, éste ha sido arrancado de la realidad en un retorno a la elección del narcisismo primario de objeto, por consiguiente, la realidad se restablece a expensas del ello y la pulsión la muerte (Freud, 1924), es decir, una fuerza que empuja

al sujeto a su destrucción por medio de la repetición. La enseñanza lacaniana lo nombra como goce, una tentativa de resolución a esa pulsión de muerte.

Existe entonces a partir de dicho retorno, una incapacidad para renunciar al objeto de amor, por lo cual se resguarda en una identificación narcisista, donde los deseos destructivos dirigidos contra el objeto de amor son depositados sobre el propio yo, ubicándose a sí mismo como objeto, sin mérito alguno de cariño o aprecio. Es decir, hay una agresión dirigida contra sí; en la melancolía existe una disputa constante entre el deseo de vivir y la pulsión de muerte, y el suicidio melancólico, pareciera se convierte en una tentativa de resolución del conflicto psíquico que rodea este fenómeno, puesto que es una respuesta ante la imposibilidad del goce de vivir.

En este orden de ideas, en la melancolía se ha formado un cuadro delirante de castigo con relación al empobrecimiento yoico por una rebaja en el sentimiento de sí, Freud (1915) lo refiere como delirio de insignificancia. Al hablar de la formación de un delirio, se constituye una relación más fuerte en la organización psíquica de la psicosis. En la melancolía el delirio es formado a partir de una angustia padecida por el sujeto, puesto que el yo del melancólico ha muerto con el objeto, donde se constituye un delirio de insignificancia, el cual es perturbador, produciendo sufrimiento en el yo.

Ahora bien, ¿es el suicidio desde la mirada del psicoanálisis un acto atribuible sólo a la *depresión*, o a la melancolía? ¿Acaso sólo se le atribuye a la psicosis? De ser así, entonces el suicidio sería un índice para un diagnóstico, pero en el psicoanálisis no se trata de esto. Si el suicidio es una elección, entonces no depende de la estructura clínica (puede presentarse en las diferentes estructuras clínicas). Ahí entonces, ¿qué caracteriza al suicidio denominado psicótico?

Desde una perspectiva no psicoanalítica, el suicidio suele ser asociado a la depresión mayor y, no obstante, la mayoría de casos de suicidio que pueden ser atribuidos a la presencia de este trastorno mental. Suelen producirse cuando los fenómenos depresivos han mejorado clínicamente sus síntomas (Arango Bermúdez & Martínez Torres, 2013). En este orden de ideas, desde una perspectiva no psicoanalítica, la depresión como trastorno puede tomar un papel principal en el suicidio.

En el punto en el que el yo se ve *empobrecido*, respecto a los desarrollos que Freud hará en *Inhibición, síntoma y angustia* (1926), el sujeto adquiere un carácter de inhibición, definida como

“una limitación que el yo se impone para no provocar el síntoma-angustia” (Freud, 1926, p. 97) la inhibición se logra rastrear en el ámbito físico, en la lentitud de la acción, y, por otro lado, psíquico, entendido como la ralentización general del impulso vital (Freud, 1926).

En las psicosis, la impulsión - “una certidumbre que tiene mucho que ver con la ocurrencia delirante”- (Rojas, 1978, p. 181) aumenta la posibilidad de cometer un suicidio, la impulsión emerge del mundo del pensamiento y se transforma en la idea suicida, el peligro se encuentra en el paso de la impulsión a la compulsión, puesto que es en el delirio donde se mezcla la idea y la obsesión de acabar con la existencia. En el delirio de persecución “la intencionalidad del sentimiento es proyectada como un poder exterior, el tono del sentimiento es trastornado hacia lo contrario, y que la persona ahora odiada y temida a causa de su persecución es alguien que alguna vez fue amado” (Freud, 1911, p. 39). Puede entenderse la fórmula freudiana como una mudanza de sentimiento, trastornado hacia lo contrario con una intencionalidad proyectada, es decir, el perseguidor ahora odiado, alguna vez fue admirado. Una de las maneras más radicales de terminar con el estado de desconfianza en el que el sujeto se encuentra inmerso en la relación al Otro, es el suicidio (Martínez Torres & Mesa Duque, 2019), en este caso, en que el Otro sea vivenciado como perseguidor. El amor que alguna vez fue construido por el psicótico, ahora se transforma y se convierte en la razón de su muerte, es la vuelta de una pulsión, donde la meta activa es reemplazada por la pasiva, y en el contenido de ésta, se descubre la mudanza del amor en odio (Freud, 1915).

Ahora bien, “no podemos olvidar que la locura es un fenómeno del pensamiento” (Lacan, 1966, p. 94) y, en tanto que, la psicosis es un constructo del pensamiento, se establece asimismo un nexo con la producción del delirio y esto quiere decir que el delirio en sí mismo, está hecho del mismo material (Lacan, 1956). Si hemos dicho que el delirio está hecho, en esencia de pensamiento, podemos concluir sin mucha dificultad que, justamente es lo que articula la realidad psíquica del psicótico. Esto tiene implicaciones: es posible sostener que está constituido a partir de la lógica plena del sujeto y, por tanto, este no duda de aquel. No tiene que ver pues, el delirio, con una creencia móvil o con un acto de fe, y, de hecho: “la creencia puede extraviarse en lo más alto de un pensamiento sin declinación” (Lacan, 1966, p. 96), no se trata entonces, para él, de una creencia, él desconoce su delirio, pero al desconocerlo supone un reconocimiento, y, por consiguiente, una relación con el registro del sentido, en la vivencia de su sensorialidad. El delirio es, como lo explica Freud:

“(…) Una percepción interna es sofocada, y como sustituto de ella adviene a la conciencia su contenido, luego de experimentar cierta desfiguración, como una percepción de *afuera*. En el delirio de persecución, la desfiguración consiste en una mudanza de afecto; lo que estaba destinado a ser sentido adentro como amor es percibido como odio de afuera” (Freud, 1911, p. 61).

El delirio cobra un sentido de certeza para el psicótico, la angustia posee un mismo carácter de certeza, puesto que es la causa de la duda y opera en el corte de los significantes (Lacan, 1962). Si nos remitimos al cuadro de la angustia (figura 3) presentado por Lacan en el seminario diez: La Angustia (1963), logramos encontrar un vínculo entre el embarazo, pasaje al acto y la angustia, siendo este último, algo que escapa del engaño del sujeto, del uso de los significantes como posibilidad de engaño, es decir, la angustia se encuentra por fuera de esta lógica, pues “es la angustia de donde la acción toma prestada su certeza. Actuar es arrancarle a la angustia su certeza” (Lacan, 1963, p. 88). ¿El pasaje al acto actúa como apaciguador de la angustia del sujeto? ¿Es la angustia un factor determinante en el pasaje al acto de un sujeto psicótico? Estas preguntas no necesariamente tienen una única respuesta, primero porque el sujeto que ha cometido un suicidio ya nada puede decir sobre esto; segundo, porque el psicoanálisis, lacaniano, siempre opera en el caso a caso.

Figura 3.

Cuadro de la angustia, seminario 10. Nota: Fuente (Lacan, 1962).

Inhibición	Impedimento	Embarazo
Emoción	Síntoma	Pasaje al acto
Turbación	<i>Acting out</i>	Angustia
<i>Cuadro de la angustia</i>		

El suicidio psicótico posee una estrecha relación con el pasaje al acto, dado que el sujeto reside en la identificación con el objeto a, *objeto causa de deseo*, es decir, objeto de deseo inalcanzable, es un *objeto a* el deseante. Debido a la existencia del inconsciente, el sujeto puede

ser ese objeto afectado por el deseo, el cual está marcado de cierto modo por la finitud, la cual es, la falta, es decir, lo que caracteriza al deseo, es la falta (Lacan, 1963). Entonces, ¿cómo articular delirio y suicidio? La certeza que acontece en el delirio y en la angustia, son causante de la identificación del sujeto con la voluntad de aniquilación, la cual no es más que pulsión de muerte, por tanto, inconsciente; el psicótico busca desarraigar a la angustia de su certeza, puesto que la certeza del delirio desea ser conservada porque “la formación delirante es, en realidad, el intento de restablecimiento, la reconstrucción” (Freud, 1911, p. 65) de sentido. En la organización psíquica delirante podemos sostener que, para el sujeto, actuar implicará arrancarle al delirio su certeza, de la misma manera el pasaje al acto se convierte en la búsqueda de erradicar por medio del actuar la certeza de la angustia (Lacan, 1962).

Así pues, el sujeto vive una existencia inteligible, además, el sujeto psicótico también la vive por fuera del discurso, donde lo forcluido retorna a lo real, “lo real se encuentra en el límite de nuestra experiencia” (Lacan, 1956, p. 33). Una de las soluciones por la que opta el sujeto es encontrar en la idea suicida un carácter liberador de un sentimiento de desamparo que invade su ser; si bien el psicótico se encuentra por fuera de la cadena de significantes una de las formas de intentar insertarse en ella, y en ella integrarse, ese modo es el suicidio, porque:

Tan pronto el sujeto está muerto se convierte para los otros en un signo eterno, y los suicidas más que el resto. Por eso, ciertamente, el suicidio posee una belleza horrenda que lleva a los hombres a condenarlo de forma tan terrible, y también una belleza contagiosa que da lugar a esas epidemias de suicidio de lo más reales en la experiencia (Lacan, 1957, p. 254).

Existe la presencia de un deseo, el cual se articula como reconocimiento, es decir, el sujeto se auxilia del significante como escape de la cadena de significantes, no obstante, lo que obtiene es integrarse aún más en ella, al convertirse en un signo (Lacan, 1962).

Ahora bien, como se ha apreciado en párrafos anteriores el suicidio y la psicosis pueden ser articulados, ¿de qué forma desde el psicoanálisis se puede comprender esta articulación? ¿Cómo entender las elaboraciones de Lacan al respecto? Es importante entonces resaltar la noción de *pasaje al acto*, pues permite vincular ambas categorías de análisis. Para Lacan, inicialmente el pasaje al acto es una vía de erradicar la angustia (1963), angustia que el sujeto psicótico puede llegar a sentir asociada con lo que Freud mismo denomina como delirio de insignificancia. El sujeto pasa a ocupar el lugar del objeto en un pasaje al acto, nombrado por Lacan (1964) como “objeto

caído” donde es él, quien cae por afuera de la escena, y, se identifica con la razón de su deseo, en tanto esta, es rechazada. Igualmente, se desvincula del campo del Otro, siendo la emoción y el embarazo los determinantes del pasaje al acto “El momento del pasaje al acto es el de mayor embarazo del sujeto, con el añadido comportamental de la emoción como desorden del movimiento” (Lacan, 1963, p. 128). Es evidente que el pasaje al acto supone una disolución del sujeto, y por tanto una anulación de la angustia, del sufrimiento. Al abrir la posibilidad del sujeto psicótico de suprimir la angustia que se encuentra en la certeza de su propio delirio, de la construcción del mundo a expensas del ello (Freud, 1924).

Si el pasaje al acto es una forma de erradicar la angustia su certeza (Lacan, 1963), ¿qué podemos decir sobre el acting out? ¿opera en el sujeto psicótico? Uno de los precursores del acting out, lo podemos rastrear en Freud, cuando se refiere al concepto *agieren*, referido en diferentes tomos, y entendido como un modo de recordar en acto. Este término guarda relación con la transferencia y compulsión a la repetición, pues Freud advierte “el enfermo atribuye condición presente y realidad objetiva a los resultados del despertar de sus mociones inconscientes; quiere actuar {agieren} sus pasiones sin atender a la situación objetiva {real}” (Freud, 1912, p. 105). Si la transferencia se entiende como un fragmento de repetición, y la repetición sigue la lógica de la transferencia de un recuerdo eventualmente doloroso y olvidado, se puede considerar que el “querer actuar” proviene de las mociones pulsionales de cada sujeto. Cuando Freud introduce que algo mortífero puede ser dirigido del sujeto hacia sí mismo, ya no se trata sólo del delirio de insignificancia como aparece en la melancolía, sino que opera para todo sujeto, ese empuje hacia su propia destrucción (Freud, 1920).

No es la estructura lo que singulariza el suicidio, sino las particularidades del acting out y pasaje al acto, en función de la estructura, es decir, las diferentes dimensiones que adopta el suicida sobre los fenómenos del acting out y pasaje al acto, es decir, la singularidad del sujeto. Cabe resaltar, que ambas posiciones (acting out y pasaje al acto) son respuestas a la angustia. En el caso del psicótico, el sujeto busca la manera de hacerse signo como suplencia del significante que no opera, es decir, el significante *del-nombre-del-padre*; donde su acting out no es más que para sí mismo, el mismo se toma como sustituto del significante. La falta de una significación enfrenta al sujeto con la necesidad de encontrar la forma de cerrar el agujero de la no operabilidad del significante primordial, –acción que jamás llevará a cabo, por ser imposible- el cual genera angustia

frente a su construcción de mundo, así, el suicidio brinda una posibilidad de dar sentido, en el paso de encontrar un significante que suscite una significación al mundo. El suicidio en la psicosis, en última instancia pudiera ser, una forma de sentido, al tramitar la angustia, intentando vincularse a la cadena de significantes. Entonces, ¿es la muerte una forma de tratamiento -ilusoria- de la angustia que acontece al psicótico?

9. Conclusiones

- Las investigaciones sobre “Suicidio psicótico” son menores en comparación con los productos académicos sobre “Suicidio”, entendiendo el apelativo de “Suicidio” como investigación en sujetos neuróticos.
- Para el psicoanálisis, el suicidio no es un acto atribuido únicamente a la psicosis.
- El psicoanálisis no hace un intento diagnóstico a través del suicidio, es decir, no es un índice para catalogar una estructura, el suicidio es entendido como acto. Es el caso a caso el que ofrece las herramientas necesarias para comprender las razones por las cuales un sujeto lleva a cabo un acting out o un pasaje al acto.
- Una de las maneras que el sujeto psicótico enfrenta su angustia es el suicidio, es decir, como una forma de tramitar la angustia. Cabe mencionar que no todos los sujetos psicóticos terminan con su angustia a través del acto.
- En toda psicosis no siempre acontece el intento suicidio o suicidio consumado.
- Algunos sujetos psicóticos buscan hacerse parte de la cadena de significantes a través del suicidio.

10. Referencias

- Bermúdez, R. A., & Torres, J. J. (2013). Compresión del suicidio desde la perspectiva del psicoanálisis de orientación lacaniana. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 60-82.
- Camus, A. (1942). *El mito de Sísifo*. Madrid: Alianza editorial .
- Cardona, E. Y., & Villalba, L. E. (2016). Suicidio y Trastorno Mental. *Revista CES Psicología*, 179-201.
- Chemama, R. (1995). *Diccionario del psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Castro, X. S. (2016). *Pensar la salud mental: aspectos clínicos, epistemológicos, culturales y políticos*. Cali: Universidad Icesi.
- Clérambault, G. G. (1926). *El automatismo mental*. Colección: Clásicos de psiquiatría.
- Darian Leader, J. G. (2004). *Lacan para principiantes*. Ciudad de México: Era Naciente.
- Dor, J. (1996). *Estructura y perversiones*. Buenos Aires: Gedisa editorial.
- Durkheim, E. (1982). *La división del trabajo social* . Madrid: Akal.
- Foucault, M. (1973). *El poder psiquiátrico*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Freud, S. (1912). *Sobre la dinámica de la transferencia* (Vol. 12). (J. L. Etcheverry, Trad.) Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1914). *Introducción del narcisismo* (Vol. 14). (J. L. Etcheverry, Trad.) Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1915). *Duelo y melancolía* (Vol. 14). (J. L. Etcheverry, Trad.) Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1915). *Pulsiones y destinos de pulsión* (Vol. 14). (J. L. Etcheverry, Trad.) Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio de placer* (Vol. 18). (J. L. Etcheverry, Trad.) Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1924). *El sepultamiento del complejo de edipo* (Vol. 19). (J. L. Etcheverry, Trad.) Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1924). *La pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis* (Vol. 19). (J. L. Etcheverry, Trad.) Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1924). *Obras Completas. Neurosis y psicosis* (Vol. 19). (J. L. Etcheverry, Trad.) Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1925). *La negación* (Vol. 19). (J. L. Etcheverry, Trad.) Buenos Aires: Amorrortu editores.

- Freud, S. (1926). *Inhibición, síntoma y angustia* (Vol. 20). (J. L. Etcheverry, Trad.) Buenos Aires: Amorrortu.
- Gómez, J. M. (2008). *Trastornos psiquiátricos y derecho (responsabilidad penal, internamientos, incapacitación, etc.)*. Barcelona: Atelier.
- Lacan, J. (1932). *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*. Siglo XXI.
- Lacan, J. (1953). *Seminario 1: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1954). *Seminario 2: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1955-1956). *Seminario 3: Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1956). *Seminario 4 La relación de objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1957). *Seminario 5 Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1958). *Seminario 6 El Deseo y su Interpretación*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1959). *Seminario 7 La Ética en Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1960). *Seminario 8 La Transferencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1961). *Seminario 9 La Identificación*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1962-1963). *Seminario 10. La angustia*. (E. Berenguere, Trad.) Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1964). *Seminario 11 Los Cuatro conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1966). *Escritos 1. Acerca de la causalidad psíquica*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Lloret, F. R., Olmos, C. E., Alberola, S. G., & Lloret, J. B. (1999). Notas suicidas. *Revista Española de Medicina Legal*, 66-74.
- Navarro, P., & Díaz, C. (1988). Análisis de contenido. En J. M. Delgado, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (págs. 177-224). La Rioja: Síntesis psicología.
- Mira, V. (1998). La perversión. *Clase inédita la perversión*. Madrid: Sección clínica.
- Morin, A. (2008). Sin palabras. Notas sobre la inexistencia del término "suicida" en el latín clásico y medieval. *Circe Universidad de Buenos Aires*, 159-166.
- OPS, & OMS. (2019). *Suicidio: hechos y datos*. Ginebra.
- Organization World Health, O. (2014). *Preventing suicide: a global imperative*. Washington, DC: OPS.
- RAE, E. R. (2020). *Diccionario de la lengua española*. <<https://dle.rae.es>>: 23.ª ed.

- Roudinesco, E., & Plon, M. (2008). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Rodríguez, G., Flores, J. G., & Jiménez, E. G. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Rojas, E. (1978). *Estudios sobre el suicidio*. Barcelona: Salvat Editores.
- Sampieri, R. H. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: Mc Grall Hill
- Salman, D. G. (2011). *Futuro imperfecto: dimensión hermenéutico-simbólica del suicidio en la obra de Jorge Semprún (tesis doctoral)*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Torres, J. J., Aramburo, N. U., Pérez, A. F., & Duque, C. C. (2019). *Escritos sobre teoría y clínica psicoanalítica: suicidio, violencia y psicosis*. Mexdellín: Bonaventuriana.
- Zuleta, E. (1990). *Estudios sobre la psicosis*. Medellín: Percepcion.

11. Anexo

Matriz de Análisis Seminarios

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
1	Los escritos técnicos de Freud	1953	SR. HYPPOLITE: - Esto llega hasta el punto en que es él quien se da la muerte. Quiere por el otro su propia muerte. Estamos todos realmente de acuerdo en que el amor es una forma de suicidio. Pág 226	No hay referencia en el texto	No hay referencia en el texto	Esto también debe aclarar la significación propia del término acting-out. Si, hace un momento, hablé de automatismo de repetición, si hablé de él esencialmente a propósito del lenguaje, es porque toda acción en la sesión, acting-out o actingin, está incluida en un contexto de palabra. Pág 355
2	El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica	1954	No hay referencia en el texto	No hay referencia en el texto	No hay referencia en el texto	¿Por qué no? En Edipo en Colona, Edipo dice esto: ¿Acaso es ahora, cuando nada soy, que me convierto en hombre? Es el final del psicoanálisis de Edipo: el psicoanálisis de Edipo termina en Colona, en el momento en que destroza su rostro. Es el momento esencial que da sentido a su historia y, desde el punto de vista de Edipo, un acting-out, y él lo dice: Así y todo, estaba en cólera. Pág 321

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
3	Las Psicosis	1955	<p>Por ejemplo, como el suicidio da fe de una inclinación hacia el declinar, hacia la muerte, parece que cualquiera podría decir -pero únicamente si se lo busca para hacérselo decir- que se produce con más facilidad en el declinar de la naturaleza, vale decir en otoño. Ahora bien, se sabe desde hace mucho que los suicidios son más numerosos en primavera. Esto no es ni más ni menos comprensible. Sorprenderse de que los suicidios sean más numerosos en primavera que en otoño, sólo puede basarse en ese espejismo inconsistente que se llama la relación de comprensión, cual si hubiese alguna cosa, en ese orden, que pudiese alguna vez ser captada. Pág 16</p>	<p>En el momento en que aparece en lo real, es decir acompañado de ese sentimiento de realidad que es la característica fundamental del fenómeno elemental, el sujeto literalmente habla con su yo, y es como si un tercero, su doble, hablase y comentase su actividad. Pág 27. Lo importante del fenómeno elemental no es entonces que sea un núcleo inicial, un punto parasitario, como decía Clérambault, en el seno de la personalidad, alrededor del cual el sujeto haría una construcción, una reacción fibrosa destinada a enquistarlo, envolviéndolo, e integrarlo al mismo tiempo, es decir explicarlo, como se dice a menudo. El delirio no es deducido, reproduce la misma fuerza constituyente, es también un fenómeno elemental. Es decir que la noción de elemento no debe ser entendida en este caso de</p>	No hay referencia en el texto	<p>Confirmando el acting-out como equivalente a un fenómeno .Ilucinatorio de tipo delirante que se produce cuando uno simboliza prematuramente, cuando uno aborda algo en el orden de la realidad, y no en el seno del registro simbólico. Pág 117</p>

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
				modo distinto que la de estructura, diferenciada, irreductible a todo lo que no sea ella misma. Pág 33		

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
4	La Relación de Objeto	1956	A propósito de esta relación declarada y mantenida por el sujeto, Freud aporta observaciones muy chocantes y les da valor de sanción explicativa, tanto de lo ocurrido antes del tratamiento, por ejemplo la tentativa de suicidio, como de su propio fracaso. Pág 107 La tentativa de suicidio tiene lugar tras la decepción producida por el hecho de que el objeto de su apego de alguna forma homólogo se le opone. Se trataría tan sólo de un fenómeno de contraagresividad, de una vuelta hacia el sujeto de la agresión contra el padre, combinada con una especie de hundimiento de toda la situación, reducida así a sus datos primitivos, que cumple simbólicamente lo que está en juego mediante una precipitación, una reducción al nivel de los objetos que	No hay referencia en el texto	No hay referencia en el texto	Tenemos igualmente casos muy bonitos, en los que se ve al sujeto, si ha tratado de acceder a una relación plena en ciertas condiciones de realización artificiales, de forzamiento de lo real, expresar mediante un acting out, es decir en el plano imaginario, lo que en la situación se encontraba simbólicamente latente. Pág 165

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
			verdaderamente están en juego. En suma, cuando la chica cae del puente abajo, hace un acto simbólico, que no es sino el niederkommen de un niño en el parto. Este es el término alemán para decir ser parido. Pág 108			
5	Las Formaciones del Inconsciente	1957	el sujeto está muerto se convierte para los otros en un signo eterno, y los suicidas más que el resto. Por eso, ciertamente, el suicidio posee una belleza horrenda que lleva a los hombres a condenarlo de forma tan terrible, y también una belleza contagiosa que da lugar a esas epidemias de suicidio	No hay referencia en el texto	No hay referencia en el texto	el acting out siempre desempeña un papel un objeto - un objeto en el sentido material del término, algo que me veré llevado a tratar la próxima vez, para mostrarles precisamente la función limitada que conviene conceder en toda esta dialéctica al papel del objeto. Hay casi una equivalencia entre el

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
			de lo más reales en la experiencia. Pág 254			fantasma y el acting out. El acting out está en general estructurado de una forma que se parece mucho a la de un guión. A su manera, es del mismo nivel que el fantasma. Una cosa lo distingue del fantasma y también de la hazaña. Si la hazaña es un ejercicio, una proeza, un juego de manos destinado a complacer al Otro, a quien, ya se lo he dicho, ~e importa un bledo, el acting out es distinto. Es siempre un mensaje, y por eso nos interesa cuando se produce en un análisis. Pág 429

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
6	El Deseo y su Interpretación	1958	¿Qué ocurre en el punto crucial donde la joven paciente de Freud se precipita en la idealización homosexual? Ella es verdaderamente el falo, ¿pero cómo? En tanto que objeto interno de la madre también. Y esto se ve de una manera muy neta cuando en la cumbre de la crisis, arrojándose por encima de la barrera del ferrocarril, Freud reconoce que en ese [niederkommen], él dice que hay algo que es la identificación con ese atributo materno. Ella se hace serlo en ese supremo esfuerzo de don a su ídolo que es su suicidio. Pág 250	No hay referencia en el texto	El deseo, de todas las demandas, se distingue en cuanto que es una demanda sometida a la ley. Esto tiene el aspecto casi de derribar una puerta abierta, pero es de todos modos de esto que se trata cuando Freud nos hace la distinción entre las demandas que responden a las necesidades llamadas de conservación de la especie o del individuo, y aquellas que están sobre otro plano. Es por esto que decimos que aquellas que están sobre este otro plano se distinguen de las primeras en el sentido de que ellas pueden ser diferidas... pero después de todo, si el deseo sexual puede ser diferido en sus efectos, en su pasaje al acto en el hombre, es de una manera seguramente ambigua. Pág 195	No hay referencia en el texto

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
7	La Ética en Psicoanálisis	1959	Allí donde hay pulsión, hay historicidad. Sin embargo no hay historicidad en la muerte interna, entonces no hay pulsión de muerte. Por otra parte hay aquí una pequeña discusión de la noción de suicidio. No se puede decir que el hombre tiende a la muerte tomada como acontecimiento, entonces de manera general se excluirá del campo de las pulsiones la idea de muerte tal como Freud la comprende. Pág 114	No hay referencia en el texto	No hay referencia en el texto	No hay referencia en el texto

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
8	La Transferencia	1960	<p>¿Qué habría que decir si este objeto fuera un "a", un objeto de deseo, sino que este objeto está siempre enmascarado detrás de sus atributos? El asunto no comienza sino a partir de La Melancolía.</p> <p>El objeto es allí mucho menos aprehensible, por estar ciertamente presente y desencadenar efectos catastróficos por amenazar allí a ese Trieb fundamental que los adhiere a la vida. Freud indica no se que decepción que no sabe definir, ¿qué veremos nosotros allí para un objeto tan velado, oscuro?, Estos no son ninguno de los rasgos de un objeto que no se ve, al cual el sujeto se prende; podemos encontrar algunos a partir de sus propias características: "no soy nada". No es a la imagen especular a lo que se tiende. El está en el dominio de las auto-acusaciones, en el</p>	No hay referencia en el texto	No hay referencia en el texto	<p>Porque la acción analítica es tentativa, también es tentación, a su manera, de responder al inconsciente; el acting out es ese tipo de acción por la cual en determinado momento del tratamiento, sin dada en tanto que es especialmente solicitado —quizás es por nuestra tontería, quizás por la suya, pero esto es secundario, poco importa—, el sujeto exige una respuesta exacta. Toda acción, acting out o no, acción analítica o no, tiene una cierta relación con la opacidad de lo reprimido; y la acción más original, con lo reprimido más original, con la Urverdrängung(269). Y entonces también debemos —allí está lo importante de la noción de Ürverdrängung que está en Freud y que puede aparecer como opaca—, es por eso que intento darles un sentido de eso. Se sostiene en esto: que es lo mismo que lo que de</p>

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
			<p>dominio de lo simbólico, incluido allí el Tener: está arruinado ¿Acaso esto no les indica algo?. Este punto de conjunción no es el del duelo ni de la depresión en el sujeto por la pérdida de un objeto, sino de un cierto tipo de emordimientos, desencadenado por un cierto tipo que es del orden del suicidio del objeto. Entonces, remordimientos a propósito de un objeto ingresada en el campo o del deseo, y que, debido a ciertos riesgos que ha corrido en la aventura, ha desaparecido. Pág 439</p>			<p>alguna manera intenté articular para ustedes la última vez, cuando les decía que no podemos hacer otra cosa más que comprometernos nosotros mismos en la Versagung más original; es lo mismo que se expresa en el plano teórico en la siguiente fórmula: que, a pesar de todas las apariencias, no hay metalenguaje. Pág 127</p>

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
9	La Identificación	1961	No hay referencia en el texto	No hay referencia en el texto	<p>Descartes no tiene en ninguna parte su lugar en la Fenomenología del Espíritu, pone en cuestión al sujeto mismo, y aunque no lo sepa, es del sujeto supuesto saber que se trata; no es por reconocerse en aquello de lo que el espíritu es capaz que se trata para nosotros, es el sujeto mismo como acto inaugural lo que está en cuestión. Es, creo, lo que constituye el prestigio, lo que da el valor de fascinación, lo que produce el efecto de viraje que ha tenido efectivamente en la historia esta reflexión insensata de Descartes, es que ella tiene todos los caracteres de lo que llamamos en nuestro vocabulario un pasaje al acto. El primer tiempo de la meditación cartesiana tiene el rasgo de un pasaje al acto. Se sitúa a nivel de ese estadio necesariamente insuficiente y al mismo tiempo necesariamente primordial, en el que toda</p>	<p>Pues si evidentemente en tanto animal humano aquél que Atenas llama Sócrates está asegurado de la muerte, es justamente en tanto llamado Sócrates que de ahí escapa, y esto evidentemente no sólo porque su renombre dure todavía todo el tiempo que viva la fabulosa operación de transferencia operada por Platón. sino aún más precisamente porque no es sino en tanto que habiendo logrado constituirse a partir de su identidad social, este ser de atopía que lo caracteriza que el llamado Sócrates, aquél que se llama así en Atenas -y es por lo cual no podía exilarse- ha podido sustentarse en el deseo de su propia muerte hasta hacer de esto el acting-out de su vida. Agrego además esta flor al fusil de desligarse del famoso gallo de Asclepio, del cual se hubiera tratado si hubiera tenido que hacer la recomendación de no herir</p>

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
					tentativa tiene la relación más radical, más original, al deseo, y la prueba es esto a lo que conduce en su recorrido, del Dios que sucede inmediatamente. Pág 11	al vendedor de castañas de la esquina. Pág 6

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
10	La Angustia	1962-63	<p>En el caso de homosexualidad femenina, mientras que la tentativa de suicidio es un pasaje al acto, toda la aventura con la dama de dudosa reputación elevada a la función de objeto supremo es un acting out. Mientras que la bofetada de Dora es un pasaje al acto, todo su comportamiento paradójico con la pareja de los K., que Freud descubre enseguida con tanta perspicacia, es un acting out. Pág 136</p> <p>El hecho de que se trate de un objeto a, y de que éste, en el cuarto nivel, esté habitualmente enmascarado tras el i(a) del narcisismo y sea ignorado en su esencia, exige para el melancólico pasar, por así decir, a través de su propia imagen~ y atacarla en primer lugar para poder alcanzar dentro de ella el objeto a que la trasciende, cuyo gobierno se le escapa</p>	No hay referencia en el texto	<p>La segunda es la confrontación del deseo y la ley. Aquí, se trata de la confrontación del deseo del padre, en base al cual se construye toda su conducta, con la ley que se presentifica en la mirada del padre. Esto es lo que la hace sentirse definitivamente identificada con a y, al mismo tiempo, rechazada, expulsada, fuera de la escena. Y esto, sólo puede realizarlo el dejar caer, el dejarse caer. Pág 125</p> <p>Este dejar caer es el correlato esencial del pasaje al acto. Aún es necesario precisar desde qué lado es visto, este dejar caer. Es visto, precisamente, del lado del sujeto. Si ustedes quieren referirse a la fórmula del fantasma, el pasaje al acto está del lado del sujeto en tanto que éste aparece borrado al máximo por la barra. El momento del pasaje al acto es el del mayor embarazo</p>	<p>Antes de ir más lejos en la función de la angustia, les anuncio que les hablaré en seguida del acting out, aunque de entrada pueda parecer ser más bien del orden de la evitación de la angustia. 129 El acting out es esencialmente algo, en la conducta del sujeto, que se muestra. El acento demostrativo de todo acting out, su orientación hacia el Otro, debe ser destacado. 136 En el acting out dtremos, pues, que el deseo, para afirmarse como verdad, se adentra en una vía en la que sólo lo consigue, sin duda, de un modo que llamaríamos singular si no supiéramos ya por nuestro trabajo aquí que la verdad no es de la naturaleza del deseo. Si recordamos la fórmula de acuerdo con la cual el deseo no es articulable aunque esté articulado, nos sorprenderá menos el fenómeno ante el cual nos encontramos. Les he dado</p>

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
			<p>- y cuya caída lo arrastrará en la precipitación-suicidio, con el automatismo, el mecanismo, el carácter necesario y profundamente alienado con el que, como ustedes saben, se llevan a cabo los suicidios de melancólicos. Y éstos no se llevan a cabo en un marco cualquiera. Si ocurre tan a menudo en una ventana, o a través de una ventana, no es por azar. Es el recurso a una estructura que no es sino la del fantasma. Pág 363</p>		<p>del sujeto, con el añadido comportamental de la emoción como desorden del movimiento. Es entonces cuando, desde allí donde se encuentra - a saber, desde el lugar de la escena en la que, como sujeto fundamentalmente historizado, puede únicamente mantenerse en su estatuto de sujeto - se precipita y bascula fuera de la escena. Ésta es la estructura misma del pasaje al acto. Pág 128</p>	<p>un eslabón más -está articulado objetivamente, articulado con este objeto que la última vez llamé objeto causa del deseo. Pág 137</p> <p>El acting out es esencialmente la demostración, la mostración, sin duda velada, pero no velada en sí. Sólo está velada para nosotros, como sujetos del acting out, en la medida en que eso habla, en la medida en que eso podría hacer verdad. Si no, por el contrario, es visible al máximo, y por ese mismo motivo, en un determinado registro es invisible, al mostrar su causa. Lo esencial de lo que es mostrado es aquel resto, su caída, lo que cae en este asunto. Entre el sujeto \$, aquí Otrificado, por así decir, en su estructura de ficción, y el Otro, /(, no autenticable, nunca del todo autenticable, lo que surge es este resto, a, es la libra de carne. Lo cual</p>

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
						<p>significa que se pueden tomar todos los préstamos que se quiera para tapar los agujeros del deseo, como los de la melancolía - ahí está el judío que sabe un montón sobre el balance de las cuentas y que al final demanda la libra de carne, creo que ustedes saben lo que estoy citando. Éste es el rasgo que siempre encuentran ustedes en lo que es acting out. Pág 138</p>

Seminario	Nombre del seminario	Año	Suicidio	Fenómeno elemental	Pasaje al acto	Acting out
11	Los Cuatro conceptos Fundamentales del Psicoanálisis	1964	No hay referencia en el texto	No hay referencia en el texto	La complacencia tan ambigua de Dora por la aventura del padre con la que es esposa del señor K., el hecho de que le permite que la corteje, es precisamente el juego por el cual lo que tiene que sostener es el deseo del hombre. Por eso mismo, el pasaje al acto, la bofetada de la ruptura, que se produce en cuanto uno de ellos, el señor K., le dice, no "usted no me interesa", sino "Mi mujer no me interesa", muestra que ella necesita que se conserve el vínculo con ese elemento tercero que le permite ver subsistir el deseo, de todo modos insatisfecho: tanto el deseo del padre que ella favorece en tanto impotente, como el suyo, por no poder realizarse como deseo del Otro. Pág 15	No hay referencia en el texto